

Premio extraordinario de bachillerato 2023-2024

Criterios generales de calificación

Se tendrá en cuenta la riqueza léxica y la precisión en el uso del lenguaje, así como la expresión, el orden y estructura en la exposición y las faltas de ortografía.

Criterios de calificación específicos de este ejercicio

Se valorará especialmente la coherencia argumentativa, la capacidad de ordenar un discurso y expresar ideas complejas y matizadas, capaces incluso de dar respuesta a las posibles objeciones que se puedan plantear desde puntos de vista alternativos. Igualmente se tendrá en cuenta el uso correcto de al menos tres de los materiales de apoyo, siendo capaz de mostrar la correcta comprensión de los mismos y la capacidad de integrarlos en un discurso propio y personal. El texto ha de mostrar igualmente claridad de ideas y capacidad de síntesis, transmitiendo al lector una idea clara de lo que se pretende defender y los argumentos principales que la respaldan.

Especificaciones para la realización de la prueba

Se ofrecen cinco documentos de apoyo, de los cuales quien realiza la prueba debe utilizar al menos tres. Nada impide, sin embargo, que integre los cinco en su texto. En cualquier caso, ha de elaborar un texto personal, en el que las referencias a estos documentos sirvan para reforzar su postura y no sean el cuerpo principal del texto. No se aceptará que el texto sea una sucesión de citas de los documentos de apoyo, con paráfrasis de las mismas y con breves textos que sirvan de enlace entre ellas.

Desarrollo del tema

Deporte: ganar y participar

Elaborar un texto en el que reflexionar sobre la conocida frase falsamente atribuida al barón Pierre de Coubertin: “lo importante no es vencer, sino participar”. No es preciso centrarse en un deporte en concreto: es posible abordar el tema desde el deporte base hasta el deporte profesional, o también con referencias a la próxima celebración en París de la XXXIII Olimpiada de la era moderna. La cuestión vertebradora debe ser la que aparece asociada al lema, y puede acompañarse de otras cuestiones que pueden servir para complementarla o profundización: ¿Es la derrota un fracaso? ¿Puede extraerse alguna enseñanza de la práctica del deporte? ¿Nos hace mejores el deporte o muestra nuestro lado más egoísta y oscuro? ¿Ha de fijarse un límite a la ambición de ganar? ¿Se debe buscar la victoria a cualquier precio? Al terminar la exposición, se intentará sintetizar las ideas presentadas tomando una posición personal respecto a la pregunta planteada.

Documentos de apoyo

Documento de apoyo nº 1: Frederic Gros, Andar, una filosofía

“Andar no es un deporte.

El deporte es una cuestión de técnicas y de reglas, de resultados y de competición, y todo ello requiere un largo aprendizaje: conocer las posiciones, dominar los gestos adecuados. Y, mucho después, vienen la improvisación y el talento.

El deporte es cosa de resultados: ¿qué puesto ocupas en la clasificación?, ¿qué tiempo has conseguido?, ¿qué resultado? Se da siempre esa distinción entre vencedor y vencido, como en la guerra —hay, entre la guerra y el deporte, un parentesco del que la guerra extrae su honra y el deporte su deshonor: del respeto al adversario al odio al enemigo—.

Obviamente, el deporte es también afán de resistencia, gusto por el esfuerzo, disciplina. Una ética, un empeño.

Pero también es material, revistas, espectáculos, un negocio. Proezas. El deporte da pie a inmensas ceremonias mediáticas a las que afluyen los consumidores de marcas y de imágenes. El dinero lo invade para empobrecer las almas, y la medicina para construir cuerpos artificiales.

Andar no es un deporte. Poner un pie delante de otro es un juego de niños. Cuando dos caminantes se encuentran, no es cuestión ni de resultados ni de números: uno le dirá al otro qué camino ha tomado, qué sendero ofrece el paisaje más hermoso, qué panorama se contempla desde tal o cual promontorio.”

Documento de apoyo nº 2: Haruki Murakami, De qué hablo cuando hablo de correr

“Si uno prueba a correr un maratón se da cuenta de ello: a los corredores de fondo no les importa demasiado que otro corredor les supere o superar a otro durante la carrera. Por supuesto, si uno llega a ser un corredor de elite de los que aspiran a la victoria, entonces superar al rival que se tiene delante cobra mucha importancia, pero en general, para los que no formamos parte de esa elite, una victoria o una derrota en particular no es crucial. Es posible también que, entre estos últimos, haya quien corra con la motivación de no querer que le gane tal o cual persona, y quizás eso les sirva de estímulo para entrenar. Pero si tu motivación para correr una carrera desaparece (o disminuye) cuando determinado rival, por los motivos que sean, no puede participar en ella, está claro que no aguantarás mucho como corredor.

La mayoría de los corredores suele afrontar las carreras fijándose de antemano un objetivo concreto, del estilo: «Esta vez intentaré hacerlo en tal tiempo». Si consiguen recorrer cierta distancia en el tiempo que se han fijado, entonces «han conseguido algo», y, si no lo logran, entonces «no lo han conseguido». Pero, aun suponiendo que no logren correr en el tiempo que se han fijado, si al acabar sienten la satisfacción de haber hecho todo lo posible, si experimentan una reacción positiva que les vincule con la siguiente carrera, la sensación de haber descubierto algo grande, tal vez ello suponga ya, en sí mismo, un logro. En otras palabras, el orgullo (o algo parecido) de haber conseguido terminar la carrera es el criterio verdaderamente relevante para los corredores de fondo.”

Documento de apoyo nº 3: Entrevista a Luis Aragonés (junio de 2008)

Contexto: el 27 de junio de 2008, se realizó una entrevista a Luis Aragonés, entrenador de la selección española de fútbol masculino. Dos días después se celebraría la final de la Eurocopa de fútbol frente a Alemania y se reproduce a continuación una de las preguntas de la entrevista y la respuesta del seleccionador:

“Pregunta. - Pues con Alemania va a ser poco más o menos igual, pero los germanos son profesionales de las finales...”

Respuesta. - Lo son, y es que las finales no son para jugarlas, son para ganarlas. Ya les he dicho a los chicos en la charla que nada de pensar que ya estamos en la final y que hemos hecho todo. Les he dicho que, por experiencia, sé que del subcampeón nunca se acuerda nadie. Ni existe.”

Documento de apoyo nº 4: “La mayoría sabe entrenar, no motivar” (diario El país, 5 de noviembre de 2012)

Contexto: en el verano de 2012, tras los juegos olímpicos de Londres, quince exnadadoras de natación sincronizada denunciaron públicamente los tratos vejatorios de la seleccionadora, Anna Tarrés. Lo que ella entendía como “técnicas de motivación” incluía insultos a las nadadoras y llevar la exigencia física al límite. La polémica terminó con el cese de la seleccionadora, que interpretaba que los grandes resultados obtenidos en forma de medallas avalaban sus metodologías. Se reproduce a continuación una noticia de noviembre de 2012, con una comparecencia pública de la seleccionadora:

“Dos meses después de que Fernando Carpena, presidente de la Federación, le anunciase por teléfono y de forma inesperada que no le renovarían el contrato en 2013, Anna Tarrés compareció en el foro AS para hablar de la exigencia en el deporte de alto rendimiento. Un marco para que la todavía seleccionadora del equipo español de natación sincronizada defendiese públicamente su método de entrenamiento en la élite como respuesta a la carta publicada a finales de septiembre por 15 exnadadoras que acusaban a Tarrés de maltrato psicológico.

Exigencia y excelencia fueron los dos conceptos más utilizados por la entrenadora durante la hora en la que habló de su larga y prolífica carrera en la natación sincronizada. Tarrés fue tejiendo su discurso en torno a la polémica surgida a raíz de su despido, que por momentos sonó más a justificación que a coloquio. “El éxito de la sincro reside en establecer objetivos ambiciosos, pero reales y en saber motivar a tus nadadoras”, declaró la catalana, sobradamente avalada por las 55 medallas olímpicas, mundiales y europeas que logró en sus 15 años en la élite. Con la misma coetilla invadiendo todas sus frases, la entrenadora barcelonesa describió, a veces titubeante, su método de entrenamiento, un método muy exigente y, a la vez, muy cuidadoso basado en “sacar lo mejor de las nadadoras y ponerlo a disposición del equipo”, sin olvidar “la motivación y la comunicación de la entrenadora con las deportistas” para combatir el “desgaste físico y psicológico” que producen tantas horas en la piscina. “La mayoría de los entrenadores saben entrenar, pero no motivar”, alegó la barcelonesa.”

Documento de apoyo nº 5: Reacciones en el mundo del deporte a la retirada de Simon Biles en Tokyo 2020 (extraído de <https://www.bbc.com/mundo/deportes-58000284>)

Contexto: el 27 de julio de 2021 la gimnasta estadounidense Simone Biles fue retirada del equipo estadounidense cuando se celebraba la final del concurso general por equipos. El motivo fue el riesgo que suponía su participación para la propia gimnasta, pues había perdido la confianza necesaria para realizar los movimientos propios de la competición. Una mala ejecución de las figuras más arriesgadas podría representar un serio peligro para su propia vida. Aparecen a continuación algunas reacciones de grandes deportistas olímpicos.

“Otros campeones olímpicos, superestrellas que conocen de primera mano la presión física y emocional impuesta por la competencia del deporte de alto nivel, se identificaron con Simone Biles y elogiaron públicamente su actitud.

La legendaria gimnasta rumana Nadia Comaneci, que acumuló nueve medallas de oro (cinco individuales) en dos Juegos Olímpicos, resaltó las dificultades de cargar con las expectativas de una nación después de haber tenido éxito anteriormente.

"Cuantas más medallas tienes al regresar, más pesada es la mochila", dijo en conversación con la cadena CNN.

Comaneci explicó que en su primera competencia olímpica (Montreal 1976) las cosas fueron mucho más fáciles, era joven y no pensaba mucho en ella misma. Pero cuatro años más tarde, en Moscú 1980, las cosas cambiaron.

"Tienes que prepararte para recibir golpes de todas las direcciones por todo lo que hagas", declaró. "Hay mucha presión porque quieres hacer lo mejor que puedas. Pero es importante recordar que quieres hacer lo mejor para ti misma y no para los demás que esperan algo más allá de lo que puedes entregar".

Por su parte, el exnadador estadounidense Michael Phelps, el más condecorado deportista olímpico del mundo con 23 medallas de oro, reconoció que ver a Biles abandonar el recinto de gimnasia "me rompió el corazón" pero que esa actitud tendría repercusiones más allá de estos Juegos Olímpicos.

"Espero que esta sea una experiencia de toma de conciencia", dijo en una entrevista con la cadena de televisión estadounidense NBC. "Espero que sea una oportunidad para subirnos al tren y abrir de par en par este asunto de la salud mental. Es mucho más grande de lo que nos imaginamos".

El propio Phelps recordó su propia lucha contra problemas de salud mental, señalando lo difícil que había encontrado pedir ayuda cuando la necesitaba.

"Cargamos un gran peso sobre nuestros hombros, y es un desafío especialmente cuando estamos en la mira y nos echan encima todas estas expectativas", indicó.

Añadió que era muy importante enseñarles a los niños desde temprana edad que tomen control de su salud física y mental. "Somos seres humanos, nadie es perfecto".